

MISIONEROS DE DIOS



INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 461
Enero 2025

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACIÓN DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Oración de San Bernardo

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos.



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 27 de mayo de 1984

Hoy, a pedido de la Santísima Virgen, todos estamos de blanco. Miguel Ángel, Aldo y Óscar, visiten túnicas también de ese color.

El vidente se encuentra cerca del espino y se persigna. Tras unos segundos dice:

Señora, ¿me va a dar lo que yo le pedí? (sonríe).

Como me encuentro muy cerca del vidente y puedo apreciar todo muy bien, iré relatando con la mayor exactitud.

Ante la sorpresa y emoción de todos, Miguel Ángel saca una

tijera de uno de sus bolsillos. Se acerca más al espino y levanta la mano a la altura que tiene la otra, la que parece estar tomando algo en el aire. Corta algo con las tijeras y al extender su mano contraria, se materializa un rizo de pelo color miel, de unos 20 centímetros de largo.

La impresión es enorme y nadie puede evitar ese asombro que nos embarga.

Algunos se persignan, otros rezan o lloran.

Somos testigos que el rizo

de Nuestra Señora se ha materializado en la mano de Miguel Ángel. Sandra Vera y muchas personas de reputación intachable, se encuentran a su lado.

Acto seguido, realiza el mismo proceso, pero esta vez se materializa un rizo de color castaño y de unos 5 centímetros de largo. Por lo que dice, podemos entender que es cabello del Niño Jesús.

Estan emocionante que faltan palabras para poder describir.

Miguel Ángel recorre el San-

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Bautismo de Nuestro Señor Jesucristo

SUMARIO

Oración de San Bernardo	3
Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 27 de mayo de 1984	3
La infancia de Miguel Ángel Poblete	6
San Francisco de Sales	14
La Iglesia de Santiago dio la bienvenida al Cardenal Fernando Chomali	19
Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile	21
¿Cómo es la Adoración Eucarística en el Hospital Sótero del Río - Chile?	23
La limosna	24
Canadá sacrificó a 15.343 personas en 2023	24
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	26
Purgatorio	26
Los siete pecados contra el Espíritu Santo: Una tragedia sinodal	27
Dictadura de Daniel Ortega impide a sacerdotes administrar sacramentos en hospitales públicos	30
Recordando testimonios de Peñablanca	31
Mensajes	32

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

tuario con el tesoro que lleva en sus manos. El rizo de Nuestra Señora lo tiene en la mano izquierda y el del Niño Jesús, en la derecha.

A algunas personas se los muestra en forma individual para que lo acaricien y a otras más afortunadas para que lo besen. Estas últimas han sido privilegiadas, porque con la humedad de los labios, siempre alguna brizna queda y Nuestra Señora se los regalaba.

Se acerca luego al Jardín Santo y al ingresar se encuentra de frente con Sandra Vera. Ella es una joven con una cabellera muy linda y que había ofrecido cortársela, para regalársela a Nuestra Señora (*).

La Santísima Virgen le dice a través del vidente:

Entonces este (pelito) se lo voy a dar a ella. ¡La quiere mucho! Sí, le dije que quería darle usted un pedazo de su ricito (la joven se ve visiblemente emocionada).

Mientras tanto, los fieles cantan Santa María del Camino.

Después el catequista dice: Las flores que hemos traído, hermanos, acercarse y colocarlas en la sábana.

Se produce un cambio en la voz del vidente, quien nos habla ahora con voz de mujer, muy dulce y en correcto español.

Mensaje:

OS HE PEDIDO QUE VEN-GÁIS DE BLANCO.

* Sandra Vera tenía en aquel entonces un hermoso pelo, que era su orgullo. Por amor a La Santísima Virgen se lo ofreció antes de esta aparición. La Santísima Virgen le dijo que no se lo cortara.

OS PIDO QUE RECÉIS Y NO LO HACÉIS.

MI INMACULADO CORAZÓN SERÁ TU REFUGIO. YO QUIERO QUE HAGÁIS MUCHO SACRIFICIO (aparentemente Nuestra Señora se está dirigiendo a alguien en especial).
COMO ESTUVE EN MAS-SABIELLE, ESTOY AQUÍ.
COMO ESTUVE EN COVA DE IRÍA, ESTOY AQUÍ.

OS PIDO QUE PIDÁIS AYUDA A SAN MIGUEL, PORQUE HAY MUCHAS, MUCHAS PERSONAS QUE SÓLO VIENEN AQUÍ A BURLARSE Y REÍR.

Ahora Miguel Ángel muestra un rostro triste y su voz se quiebra.

YA EL MUNDO NO IMPLO-RA MISERICORDIA NI PER-DÓN. YA NO HAY ALMAS GENEROSAS NI PERSONAS DIGNAS DE OFRECER LA VÍCTIMA INMACULADA EN FAVOR DEL MUNDO. OS PIDO QUE EXPIÉIS POR LOS POBRES PECADORES. OS SUPLICO QUE HAYA PAZ.

OS DIGO QUE UN DO-MINGO, OS VOY A DECIR EL DÍA, QUE NUNCA MÁS VOLVERÉ. SOLAMENTE ESTARÉ AQUÍ CINCO AÑOS, PERO SIN APARICIÓN. SERÁ UN DÍA DOMINGO. ME DA MUCHA PENA, PERO SI NO REZÁIS Y NO HACÉIS PENITENCIA, SERÁ MUY PRONTO.

OS HAGO GRANDES SE-ÑALES Y AÚN NO CREÉIS, PORQUE VUESTROS CO-RAZONES SON COMO LA PIEDRA, DURO COMO EL ACERO.

Luego con su voz natural,

Miguel Ángel dice:

La Señora pide que todos se den el saludo de la paz.

Mientras la gente se saluda, Miguel Ángel canta el Ave María en latín.

Enseguida, nuevamente escuchamos aquella voz de mujer, tan dulce y pausada.

HE DICHO ESTAS PA-LABRAS PARA QUE SEAN OBEDECIDAS Y NO LAS DE-JÉIS EN EL AIRE, COMO SI NADA. HE DICHO, VENID DE BLANCO Y NO OBEDE-CÍSTEIS (Nuestra Señora se dirige a quienes no han cumplido con su pedido).

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reparto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación: Sergio Arancibia Ch.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

OS PIDO QUE ENTRÉIS A MI JARDÍN ESPECIAL (esto se lo dice a unas personas que se encuentran cerca del vidente y están vestidas de blanco).

PIDO TAMBIÉN LA CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA Y OS PIDO TAMBIÉN, QUE RECÉIS MUCHO, CON MUCHO FERVOR, PORQUE YO SOY LA CORREDENTORA Y MI HIJO EL REDENTOR.

POR ESO LES DIGO Y EXHORTO, COMO UNA MADRE: MI MANTO OS CUBRIRÁ A TODOS VOSOTROS Y DE CIERTO OS DIGO, QUE MI CORAZÓN INMACULADO SERÁ VUESTRO REFUGIO.

TENDRÉIS QUE REZAR MUCHO Y HACER MUCHOS SACRIFICIOS.

UNO DE ESTOS DÍAS OS DARÉ ... (se pierden algunas frases) Y SE HARÁ VISIBLE ANTE VUESTROS OJOS.

OS QUIERO Y OS AMO.

Se dirige a unos periodistas que estaban en el lugar.

SACAD TODO LO QUE TENÉIS PUESTO, POR UN INSTANTE.

OS DIRÉ CUÁNDO SERÁ EL DÍA, PORQUE MIS HIJOS VAN A LEVITAR. PORQUE OS TENGO PROMETIDO; SERÁ UN SÁBADO CUALQUIERA.

En estos momentos, Miguel Ángel habla en un idioma desconocido, siempre con la voz de la Santísima Virgen.

REZAR MUCHO POR LOS POBRES PECADORES.

HE PROMETIDO UNA GRAN SEÑAL PARA QUE CREÁIS EN MÍ.



El vidente muestra un trozo del cabello de la Santísima Virgen en su mano

REZAD EL ROSARIO, LOS 15 MISTERIOS. SI NO PODÉIS, REZAD UN PATER, TRES AVE MARÍA Y UN GLORIA. DEBÉIS REZAR A DIOS PARA EXPIACIÓN.

OS QUIERO Y OS AMO, COMO USTEDES JAMÁS HAN AMADO A ALGUIEN.

Lamentablemente, se pierde parte de este hermoso mensaje, por mala grabación.

LA IMAGEN DE LA PEREGRINA TIENE QUE ESTAR LISTA PARA EL 2 DE JUNIO.

Se persigna Miguel Ángel, dando a entender que termina el mensaje.

Luego Miguel Ángel, con su voz de siempre dice: ¿Qué hago con esto?

El mismo contesta, segundos después.

Esto será puesto en la ima-

gen de la Parroquia El Sol, para alabar a Dios (y muestra un escapulario).

Para alabar a Dios, hínquemonos (todos nos ponemos de rodillas).

Gracias, le dice el vidente.

OS QUIERO Y OS AMO. ¡ADIÓS, HIJITOS!

Nota: Esta noche ha sido maravillosa, con tantos detalles tan dignos de la Llena de Gracia.

Impresionante fue el cambio de voz en el vidente y hermoso fue el mensaje que Nuestra Señora nos dio. Lamentablemente una parte de él se perdió por estar mal grabado. Qué increíble que la Santísima Virgen nos hable con su propia voz, la cual quedó grabada en cintas magnetofónicas y también en nuestros corazones.

Fue una emocionante jornada, además un lindo recuerdo para Miguel Ángel, que hoy cumplió 18 años.

El padre Contardo venía subiendo el cerro cuando ocurrió el milagro de la materialización del cabello de la Santísima Virgen.

Después, en la noche, cuando estaba cenando en la capilla de La Transfiguración junto al padre Guido y a algunos seminaristas, nos cuenta: Miguel Ángel llegó con el alba puesta, trayendo en sus manos el cabello de la Santísima Virgen en una mano y en

la otra, un trocito del cabello del Niño Jesús. Yo no me atreví a tomarlos y le dije que los depositara en el altar de la capilla. Después, el padre Guido los puso en una cajita de vidrio, separados por una tarjeta. Ahora los guardo yo en el Tabernáculo en mi casa.

Infancia del vidente

La infancia de Miguel Ángel Poblete

Carolina Muñoz

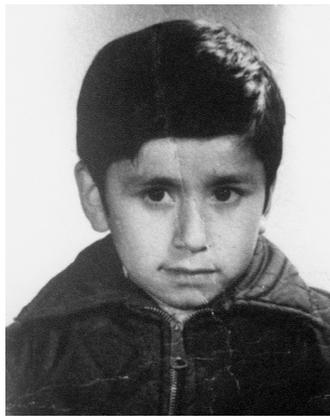
Más allá de entender lo que sucedió con el vidente después de las apariciones, es importante entender; volvamos al inicio de la historia. ¿Cómo llegó Miguel Ángel al tranquilo pueblo de Peñablanca, y se convirtió en el vidente?

Miguel Ángel Poblete Poblete llegó a este mundo en el hospital de Curicó el 27 de mayo de 1966.

Su madre, María Rebeca Poblete Guerra, una joven de apenas quince años, lo registró como hijo natural el 6 de junio, bajo el número 1.096 del Registro Civil. Sobre su padre, nada se sabe, excepto que estuvo notablemente ausente en su vida.

Dada la juventud de su madre y el abandono de su padre, no sorprendió a nadie que el pequeño Miguel Ángel, con apenas un mes y quince días de vida, fuera entregado a una funcionaria del hospital llamada Emelina Jara Constanzo. La bondadosa mujer dirigía una guardería dedicada a cuidar a niños abandonados y desnutridos. La fragilidad extrema del pequeño y su propensión a enfermarse fueron las razones que llevaron a esta mujer a asumir la responsabilidad de cuidarlo.

Así, Miguel Ángel fue acogido en el hogar de Emelina Jara, junto a su esposo Juan Acevedo, quien era contador, y sus hijas Erika, Adelaida Delfina y María Angélica, esta última



Miguel Ángel niño, seis años.

también adoptada. En esta casa, ubicada en la calle Chacabuco, el vidente creció rodeado de amor y experimentó una infancia feliz, que recordaba como un periodo bellissimo.

En esta casa que a Miguel le parecía inmensa, Emelina les enseñó la importancia de la honestidad, inculcándoles el principio de “no tomar nada ni mentir”. Entre las enseñanzas religiosas, Miguel Ángel recuerda que se familiarizó con el término “Diosito” para referirse al Creador y

Redentor.

A los cuatro o cinco años, Miguel Ángel entró por primera vez a la Iglesia de la Merced. Vio primero la imagen de una mujer enojada y más allá un Cristo crucificado. Al verlo, se puso a llorar a gritos. Un anciano sacerdote se asomó para ver qué estaba ocurriendo.

“Mataron a un hombre”, decía el niño entre sollozos.

Para calmarlo, el sacerdote le tomó la mano y lo llevó hacia un lugar donde estaba representado un radiante Cristo resucitado. “Mira”, le dijo, “el que estaba allá ahora está vivo, con Dios”.

“¿Con Diosito?”, preguntó el niño. Entonces, el niño le gritó:

“¡Mentiroso, mentiroso! ¿Por qué lo mataron? Usted fue el que lo mató”.

Infancia del vidente

El cura no hallaba donde meterse, y Miguel solo se calmó cuando salió del templo.

Desde aquel impactante episodio, Miguel nunca más se sintió atraído por entrar a una iglesia. Le daban escalofríos y las encontraba muy heladas.

Por su parte, las empleadas de la casa, le metían miedo con Satanás y le decían que se aparecía con forma de gato. De aquí adquirió la costumbre de hacer una cruz con sus dedos índices y repetir. “Ave María Purísima, sin pecado concebida”. El único contacto que tuvo con los sacerdotes, ocurría cuando llegaban niños sin bautizar y Emelina los llamaba para que les administrara el sacramento. Fue de ahí que tomó la idea de que cuando fuera grande, él también sería uno de ellos.

Durante las festividades navideñas, el Viejito Pascuero los colmaba de regalos y disfrutaban de una cena especial, con un pollo preparado con exquisita sazón, cuyo aroma tentador llenaba la casa. Los 18 de septiembre también eran igualmente deliciosos y divertidos. El matrimonio solía comprar un cordero o un cabrito, junto con empanadas, y todo el grupo partía en un camión hacia el cerro Condell. Entre bebidas, carreras y volantines, se pasaban alegremente el día de las fiestas patrias.

Con entusiasmo esperaban durante todo el año el tan anhelado momento en que Emelina anunciaba que partirían de vacaciones. Los niños, llenos de alegría, exclamaban: “¡Vamos a otro país!”.

Entonces, se organizaba todo en dos camiones: ropa, colchones, utensilios de cocina y alimentos, y partía la bulliciosa familia hacia Concepción, Chillán, Llico o Potrero Grande. Parecía una verdadera mudanza, entre cantos, risas y los inevitables vómitos de Miguel Ángel, que se mareaba en el camino. A pesar de su corta edad, Miguel conservaba recuerdos vívidos de esas vacaciones.

En Llico, una vez se aventuraron al mar en un balde de goma con Cecilia, y tuvieron que ser rescatados por un salvavidas mientras Emelina los esperaba con angustia en la playa. Disfrutaban recogiendo machas con los pies en la arena, hasta que una jaiba sorprendió a Miguel Ángel con un mordisco.

El niño más cercano a Miguel era Eduardo, quien tenía cierto retraso en su desarrollo, y con él compartía juegos, dibujos, y recortaba y pegaba figuritas. Lamentablemente, la alegría de este modesto hogar no duraría para siempre. El 15 de marzo de 1975, muere Juan Acevedo, y hubo que cambiarse de casa. Pensando que se trataba de un nuevo juego, cada niño pescó sus “pilchas” (ropas y objetos personales) y partió caminando hasta su nueva casa ubicada en Membrillar 526, distante ocho o nueve cuadras.

Doña Emelina realizó enormes esfuerzos para mantener viva la alegría en este hogar. En una ocasión, para las fiestas de la Primavera de Curicó, los animó a participar de los carros alegóricos.

Se disfrazaron y Miguel Ángel ayudó a Mema (la empleada), a colocarse un vestido de Emelina que le quedaba grande por todos lados y un gorro de Juan. Nadie podía adivinar de qué estaban disfrazados. Fue una risa constante, y para sorpresa de todos, ganaron premios en el festival.

Mi infancia, comentó el vidente con sentida emoción, “fue súper bonita. No le tengo que quitar ni poner nada”. Sin embargo, la alegre vida de Miguel comenzó a desmoronarse cuando apenas tenía 9 años.

Con la ausencia del cónyuge dificultades económicas no tardaron en aparecer. En medio de esta situación, una asistente social muy estricta de nombre Julia visitó la guardería. Una serie de situaciones, a su juicio anómalas, llamaron su atención. Encontró que los niños eran muy inocentes, y que debían “conocer el mundo”, no sabían decir groserías, ni defenderse ¡cómo iban a afrontar la vida! Ni siquiera sabían pelear. “Van a salir de aquí y les van a pegar”, advirtió. En un intento desesperado y sin recibir un mejor consejo, Emelina contrató a un instructor de karate que les enseñara a los pequeños a defenderse.

“No nos queremos ir”, exclamaban los niños. Sin embargo, Julia, estimó que los niños estarían mejor en otro lugar. Les buscó trabajo a los mayores, quienes tuvieron que abandonar sus estudios porque “salía muy caro”, y de esta forma puso fin a la guardería.

Infancia del vidente

Su vida en los hogares de menores

Tras la disolución de la guardería, Doña Emelina, se traslada a Santiago y junto a Miguel y Angélica se instala en casa de Erika, la hija mayor de la familia. Miguel Ángel recuerda que al principio lo pasó bien. Sin embargo, al segundo mes, la vida se había tornado muy tensa.

El dueño de casa, médico, no estaba muy cómodo con la suegra y sus dos hijos adoptivos, que generaban gastos y alteraban la tranquilidad del hogar, ya que en la casa había otras dos niñas pequeñas, que constantemente generaban alboroto y discordias infantiles, compitiendo por la atención de su bondadosa abuela.

El vidente pasaba la mayor parte del tiempo encerrado en su dormitorio leyendo revistas, y cuando salía de ahí, surgían los roces y las desavenencias. Su presencia incomodaba; era el único hombre y además muy inquieto. Transcurrieron otros cinco meses hasta que, finalmente doña Emelina se vio obligada a dejarlo al cuidado de una vecina, adonde acudía para llevarle diariamente su alimentación.

Cuando terminó el cuarto año de enseñanza básica, la situación llegó al límite, y el 28 de abril de 1978, Miguel es ingresado en un hogar de menores situado en el kilómetro 5 de la subida a Farellones. Este hermoso lugar había sido la casa de “la Payita”, la secretaria del depuesto presidente Salvador Allende. Después del golpe militar, esta y otras propiedades quedaron abandonadas y la junta de gobierno las pasó a manos de Carabineros, quienes, en aquellos tiempos, tenían la responsabilidad de dar refugio a los niños huérfanos y en situaciones complejas.

Fue entonces cuando este predio que había sido utilizado como lugar de entrenamiento por el grupo de amigos del presidente (GAP) cambió su nombre de “El Cañaveral” por el de la ilustre madre chilena Javiera Carrera y pasó a ser una casa de acogida para niños en situación irregular. El impacto fue mayúsculo. No solo por tener que abandonar lo que consideraba su familia, sino también porque Miguel Ángel no estaba preparado para esta nueva realidad. Entre sus pertenencias llevaba revistas de “Heidi” y

algo de dinero, todo lo cual le fue confiscado por los “tíos” del hogar.

El pequeño que ni siquiera sabía decir garabatos, se encontró inmerso en un ambiente donde los malos tratos, las bromas de doble sentido y las insinuaciones explícitas, era lo normal. Un niño comenzó a molestarlo y Miguel sin entender nada, buscó refugio en los inspectores. Estos últimos, intentaron “ayudarlo”, explicándole la situación con toda su crudeza y Miguelito no paraba de llorar.

Con este violento recibimiento, Miguel Ángel se ganó la antipatía de varios compañeros, y también la de uno de los tíos inspectores, de quién solo se sabe su nombre: Walter. El inspector lo hostilizaba constantemente obligándolo a realizar trabajos diferentes del resto de sus compañeros.

En una oportunidad, lo obligó a quedarse solo y hacer el aseo de los dormitorios. Miguel, sin entender la situación, obedece y comienza el trabajo encomendado. Pero cuando el hombre entra, cierra la puerta y empieza a desvestirse, el niño comprende el peligro inminente. Actuando con rapidez, encuentra un objeto contundente y lo lanza con precisión certera. El tío Walter comienza a sangrar y Miguel sale corriendo. Le cuenta lo sucedido a sus compañeros, y pese a que no se atreve a denunciarlo él mismo por temor a una represalia; su amigo Benito lo hizo por él.

No hubo castigo para el tío Walter, más, sin embargo, Miguel recibe una amenaza: “Cuando estés durmiendo, te voy a matar”, le dijo.

El pobre niño, muerto de miedo, lo vio acercarse a él de noche, y fue entonces cuando tomó la decisión de fugarse. Apenas con doce años y bajo una intensa lluvia, Miguel caminó por los bosques hasta llegar al camino. Hizo dedo y un auto lo llevó al paradero de buses del Arrayán. Allí encontró a una señora jovencita de falda larga y largo cabello castaño que le caía por la espalda. Un pañuelo estampado con rosas cubría su cabeza.

Mientras relata esta historia, Miguel recuerda que la mujer del paradero es la más parecida a la Virgen que él ha visto en su vida. Eran las once de la noche cuando la mujer lo invitó a pasar la noche en su casa. Le proporcionó ropa

Infancia del vidente

para que se cambiara y le dio dinero. Escuchó atentamente toda la historia del niño y solo lo interrumpió para decirle: 'Eso lo va a pagar en la justicia'. El niño pasó la noche en esa casa y al día siguiente se fue donde su "mami" Emelina. Antes de salir, se fijó bien en la casa. Junto al número de la casa vecina había tres barras metálicas y sobre ellas tres peces rojos.

Pasados unos días, Miguel pidió permiso para visitar a la bondadosa señora y expresarle su gratitud.

Volvió al paradero y encontró la casa vecina con los pescaditos. Sin embargo, en el lugar donde había pasado la noche, no había nada. Confundido, tocó el timbre de la casa vecina. Una desconocida salió a atenderlo. Miguel le preguntó si lo había visto esa noche, y la mujer le dijo que sí, pero que había pensado que era un ladrón. Este episodio nunca lo olvidó.

Después de la amarga experiencia en el Hogar Javiera Carrera, doña Emelina decidió colocar a Miguel en el Hogar Bethel, propiedad de la iglesia adventista. La señora Exhiba Reyes, dueña del hogar, tenía una peculiar costumbre: castigaba la mala conducta de los niños dejándolos afuera de la casa durante la noche, abandonados a su suerte. Además, los denunciaba constantemente en los tribunales. Miguel nunca logró adaptarse bien a este lugar y continuamente se refugiaba en la casa de Emelina para evitar el castigo.

Mientras Miguel estuvo en ese lugar, asistió a la Escuela Pública N° 176 de Macul, donde estudiaban alrededor de 1.200 alumnos. Allí cursó el 5° Año Básico y lo completó satisfactoriamente. La directora del establecimiento, la señorita Julia Díaz Neira, era una mujer generosa y abnegada que testificó sobre el mal estado en que llegaban los niños del hogar: sucios, desgreñados y, a veces, enfermos. Julia se esforzaba por cuidarlos.

En una ocasión, cuando Miguel Ángel tuvo que dormir en la calle durante tres días consecutivos, Julia intentó colocarlo en la "Aldea S.O.S.", pero sin éxito. Luego, lo llevó al Hogar



Miguel Ángel niño en una fiesta familiar.

Galvarino, ubicado en la calle Ejército 441. Desde allí, la señorita Julia, una laica consagrada, inició los trámites legales para llevar a Miguel Ángel a su casa. Cuando finalmente, obtuvo la tuición provisoria del menor, lo llevó a vivir con ella. En ese lugar, Miguel tenía su propia habita-

ción y llevaba una vida normal. Sin embargo, los familiares de Julia se negaron a convivir con Miguel Ángel, por lo que tuvo que regresar nuevamente a manos de doña Emelina.

En esta ocasión, la señora Emelina estaba molesta y creyó que el niño había huido del Hogar Javiera Carrera y del Hogar Bethel por puro capricho y mala conducta. Le hizo saber que sería mejor colocarlo bajo la tutela del Juzgado de Menores y solicitó su internación por "protección". Miguel regresó al Hogar Galvarino, que más parecía una prisión que un refugio para menores.

Allí, los obligaban a formarse en filas, pasaban lista y custodiaban sus pertenencias bajo llave. Además, los forzaban a dormir desnudos para evitar fugas, dejando a los niños vulnerables ante la promiscuidad y la delincuencia. Cantar era una imposición, sin importar si querían o no. Uno de los castigos más dolorosos consistía en juntar los dedos y mantener las manos en alto. Los "tíos" golpeaban con fierros o palos las yemas de los dedos. Un día, sentado a la mesa con las manos unidas, Miguel exclamó: "¡Puchas, Diosito sácame de aquí!" y añadió: "Cuando me enojaba con Dios, también me enfurecía por la injusticia de todo... ¡Un verdadero calvario!"

En otra oportunidad, mientras pasaban lista de más de cien internos, todos debían mantener los brazos en alto y las manos en la nuca, permaneciendo sentados antes de la comida. Agotado, Miguel Ángel bajó los brazos y recibió una fuerte reprimenda. Su plato fue arrojado al suelo y se le obligó a comer el puré y el trozo de pollo que habían caído. Esa vez, explotó y se rebeló. Posteriormente, esta experiencia fue utilizada para etiquetarlo como un niño rebelde y de mal carácter.

Infancia del vidente

Durante aquellos meses, experimentó un fenómeno inexplicable. Los chicos se reunían en un rincón del patio, pasando horas en completo ocio. “Estaba a punto de quedarme dormido”, recuerda, cuando de repente percibió el olor a madera quemada. Se despertó bruscamente y alcanzó a decir: “¡Bah! Se está quemando”... Pero se detuvo al darse cuenta de que solo era un sueño. Al día siguiente, el galpón señalado fue incendiado. “¡Miguel Ángel, ayer tú lo dijiste!”, le acusaron. Entonces, fue golpeado y castigado. Días después se descubrió quién había sido el autor, pero nadie se disculpó por el abuso cometido.

Después de cuatro meses en este lugar, Miguel se mudó a un nuevo hogar llamado “Realidad” ubicado en la calle Carmen. A los pocos días de estar allí, comenzó a sentir un fuerte dolor de cabeza y se fue a acostar. El “tío” les había advertido, eso sí, que no podían acostarse fuera del horario. Miguel no sólo recibió una reprimenda. El hombre le aplicó un golpe de kárate en la base del cuello. Los dolores fueron tan intensos que tuvo que ser llevado al Hospital Paula Jaraquemada (actualmente San Borja-Arriarán), donde salió con un cuello ortopédico.

Como una suerte de reparación, nuevamente es enviado al hogar Javiera Carrera. Miguel no quería regresar, aún estaba traumatado con el “tío Walter”. Sin embargo, al enterarse de que el “tío” ya no estaba en la institución, accedió. El lugar había cambiado de administración; ahora era dirigido por una orden religiosa y se llamaba Aldea de Hermanos. De vuelta en el hogar, Miguel se reencontró con varios amigos que aún lo recordaban.

En este lugar, los niños asistían a clases en la escuela particular N° 629, San Juan de Kronstradt. Sorprendentemente, a Miguel lo matricularon en 8° año básico cuando le correspondía cursar el 6° año básico. Sin embargo, no pasó ni un mes antes de que ocurriera un terrible accidente. Los niños eran transportados desde el hogar a la escuela en una “liebre” con capacidad para 21 pasajeros, pero se subían 80. El trayecto era de apenas 14 kilómetros, y los niños iban apretados, unos encima de otros.

Eran las 8 de la mañana, y el suelo estaba

cubierto de escarcha. Miguel Ángel recuerda a un niño pequeño llamado Juan, con quien se había hecho amigo, le dijo: ‘Hermanito, no me quiero ir... si se cae al barranco’. El vehículo partió, y Miguel Ángel cerró los ojos, creyendo haber escuchado una voz que le decía “cuidado” y algo que no lograba recordar, como “Deus Pater”. Luego, un neumático se pinchó, y el conductor, Abelardo Marín Pinto, de 32 años, dijo: “Me voy a ganar un poco más allá”. Eso fue lo último que se escuchó. La máquina volcó hacia un barranco de 35 metros de profundidad. Miguel abrió los ojos y exclamó: “¡Nos caemos!”. Después, pensó que estaba soñando.

Tras varias vueltas, la “liebre” quedó apoyada en un árbol. Miguel y otros dos niños quedaron atrapados adentro. Uno de ellos era su enemigo, pero igualmente lo ayudó a salir, convirtiéndose más tarde en su mejor amigo. Miguel salió como pudo y mientras intentaba reponerse, el vehículo volvió a deslizarse, pasando por encima suyo. En una de las vueltas, hirió a un niño y Miguel pensó que lo habían despedazado.

Ocho niños resultaron gravemente heridos, incluido él, y los 72 restantes quedaron con heridas leves. Miguel fue trasladado en helicóptero a la posta central. Le dolía la espalda, tenía la cabeza sangrando abundantemente y dolores en un brazo que resultó quebrado. Parte del diagnóstico fue “traumatismo craneoencefálico en evolución y fractura dorso lumbar”.

Quedó hospitalizado junto a otro compañero, mientras que los otros fueron atendidos de urgencia en el Hospital Calvo Mackenna, el Hospital de la FACH y el Hospital Salvador. Allí debió pasar su cumpleaños N° 14. Para sorpresa de nadie, las responsabilidades penales por el accidente apuntaban más en los directores del hogar que al chofer. Sin embargo, nadie pagó por este acto.

La lesión sufrida por Miguel en este accidente, le dejó consecuencias de por vida. El siempre se quejó del dolor de espalda, sin embargo, durante los éxtasis, a menudo se lo veía doblarse hacia atrás. Fue solo hasta finales de junio, que Miguel pudo volver a la Aldea de Hermanos con la indicación médica de perma-

Infancia del vidente

necer en reposo. Hasta allí llegó con todo lo que le habían regalado en el hospital, muchas revistas y un diario de vida con tapas gruesas.

Nuevamente, le confiscaron sus cosas, pero le dejaron conservar el diario de vida. Miguel escribía por las noches en este diario, y sus amigos corrían la voz de que Miguel leía la biblia, ya que su diario tenía tapas gruesas oscuras y un marcador. Fue este inocente acto, el que dio pie para que la comisión episcopal que investigó las apariciones, más tarde difundiera el infundado rumor de que Miguel se sabía el Apocalipsis de memoria.

Otra situación aún más insólita ocurrió. La señora Inés Vial de Silva, catequista de la Aldea de Hermanos, le preguntó a Miguel, unos días antes del accidente, si quería hacer su primera comunión. Él respondió afirmativamente. Después de casi dos meses hospitalizados, Miguel regresó a la Aldea de Hermanos y encontró que, en el cuaderno de la catequista, constaba su asistencia. Sorprendido, le mostró su certificado médico que confirmaba su estadía en el hospital. Sin embargo, ella insistió en que él había estado presente en todas las clases. Años más tarde, la comisión episcopal investigadora de las apariciones creyó que Miguel ya había hecho la Primera Comunión, a pesar de que su verdadero certificado había sido emitido por el sacerdote Luis Fernández Carnero.

Después del accidente automovilístico, la vida de Miguel se volvió extremadamente difícil. A pesar de los persistentes dolores en su espalda, el inspector en la Aldea de Hermanos lo hostigaba constantemente. Este hombre insistía en que Miguel era flojo y utilizaba su dolor como excusa para no hacer nada.

Aunque los médicos enfatizaban la necesidad de reposo para su recuperación, el inspector continuaba reprochándole sin cesar. Miguel hacía esfuerzos sobrehumanos para mantenerse erguido y evitar curvar la espalda, pero los dolores eran insoportables. En un momento de desesperación, llegó a decir: "Ojalá me hubiera muerto en el accidente". Estas palabras, pronunciadas en medio de un intenso sufrimiento, fueron interpretadas por el personal del hogar como "deseos suicidas" y más tarde, serían reportadas a la comisión episcopal como si

fueran ciertas, agregando aún más complicaciones a su ya abrumadora situación.

Para empeorar las cosas, Miguel terminó reprobando el año escolar debido a su prolongada ausencia, derivada de su necesario reposo médico. No obstante, la situación llegó a su punto más bajo cuando el inspector ideó un sistema de puntajes para las vacaciones. Los jóvenes debían acumular puntos realizando pesados trabajos de jardinería o se quedarían sin vacaciones.

La tarea de acarrear las piedras desde el río hasta el jardín del hogar se convirtió en un desafío abrumador para Miguel, especialmente considerando que las piedras estaban en la parte baja del cerro, lo que implicaba un arduo ascenso con un peso considerable. A pesar del intenso dolor que soportaba, Miguel se esforzaba por no perder sus vacaciones, pero cada movimiento era un tormento físico y emocional. Lágrimas de dolor y frustración brotaban de sus ojos, mientras el director, lejos de mostrar empatía, lo tachaba de hipocondríaco y lo acusaba de estar "sacando la vuelta".

Tanta era la persecución, que el muchacho se pasó dos noches durmiendo acurrucado en un hoyo. Una noche, Miguel salió a caminar en busca de paz. Se sentó en la orilla del río, sumergió sus pies en las heladas aguas cordilleranas, escuchando el murmullo tranquilizante de la corriente. Mientras se dejaba llevar por la quietud del entorno, percibió una extraña luminosidad detrás de él. Al girar, divisó una figura blanca y oscilante que, por un instante, le hizo pensar en una sábana. Un escalofrío recorrió su espalda. "¿Quién está ahí?", preguntó. Instintivamente, unió sus dedos índices formando una cruz y murmuró una oración que Margarita, la empleada de su familia en Curicó, le había enseñado para ahuyentar al mal: "Ave María Purísima, sin pecado concebida".

A pesar del inicial sobresalto, no sentía miedo. Al voltearse completamente, se dio cuenta de que la figura era un viejo con una barba muy densa y blanca. El anciano le hablaba con voz calmada. —Más adelante verás a mi Madre, le dijo, sumiendo a Miguel en un profundo asombro. "Estaba vestido completamente de blanco", Miguel no podía recordar los detalles

Infancia del vidente

exactos de su atuendo, solo que irradiaba una luminosidad, casi como la nieve bajo el sol.

“Enviaré a Mi Madre”, le repitió una vez más. Miguel Ángel no entendía bien a qué se refería el hombre con esa alusión a la Madre; quizás hablaba de alguien que ya no estaba. El desconocido lo conocía bastante bien; estaba al tanto del accidente y de su trayectoria en la Aldea de Hermanos. Transmitía una presencia tranquilizadora, amable y amistosa. Incluso estaba al tanto de que Miguel había sido recientemente liberado de su yeso...

—¿Cómo estás aquí en el Hogar?

—Mal... — Miguel Ángel, intrigado, preguntó:

—¿Quién es usted?

—Yo soy un amigo tuyo.

—Yo no lo conozco—, dijo el niño.

—Sí, me conoces...

—No, yo no—, replicó Miguel Ángel, luego añadió pensativo —A lo mejor usted ha estado conmigo en el hospital.

El hombre sonrió.

—¿Cómo se llama usted?

—Emmanuel.

Manuel, Manuel, pensaba el niño, y recordando el episodio, agregó que se le había ido la hora conversando.

—¿Tú sabes orar?

—No. Me sé el puro “Padrenuestro”.

—A ver, recítalo.

“No me lo sabía mucho”, recuerda Miguel, así que avanzaba a tropezones.

—Yo te voy a enseñar algún día.

Le contó lo que le pasaba en el Hogar.

—Hay que sufrir mucho para ganar el Reino de los Cielos—, fue su comentario. —¿Tú sabes cuál es el camino?

—Hay dos caminos —respondió Miguel Ángel—. El de abajo y el que se va por arriba.

El niño pensaba que el camino de abajo era el que, al otro lado del Mapocho, iba hacia el Arrayán. El de arriba era el que bajaba de Farellones y se dirigía a Santiago: —¿Pa’ dónde quieres ir?

—¿Sabes cuál es el camino?— preguntó por segunda vez el hombre. Insistió Miguel Ángel en señalar las dos alternativas. —¿Sabes cuál es el camino?—, repitió por tercera vez el

desconocido. El niño estaba perplejo y solo atinó rápidamente a decirle:

—¿Usted, es sordo?— “Yo pensaba que estaba cucú”.

—No sabes nada. Te enseñaré algún día...

Miguel Ángel, sin comprender, pensaba que ese personaje estaba malo de la cabeza.

—Sé lo que estás pensando —dijo él.

—¡Ah! ¡Ya!— respondió Miguel Ángel, insistiendo en su interior que el hombre parecía estar tonto. “Pero era agradable estar con él”. Se veía todo blanco. No era viejito. Sólo era todo blanco como la nieve iluminada por el sol. Sería bueno que también lo vieran sus amigos.

—Oiga, —le dice de repente— Venga pa’ arriba.

Él no se movía de donde estaba y dice:

—Llama a tus amigos.

—¡Ya!— dice Miguel Ángel, y corre a avisarles a los compañeros. Acuden tres o cuatro de sus mejores amigos y ya no estaba. Solo, recordaba que en el cielo había una nube blanca.

“¡Bah! ¿Qué será?” Hacía frío, pero “el agua estaba tibiecita”, recuerda.

Al día siguiente, vuelve al mismo sitio. A la luz del sol revive la escena, e intenta ubicar al personaje. ¡No es posible! La pendiente del terreno, el árbol enorme que hay a un lado y la gran roca al otro, hacían imposible pensar que ese hombre hubiera podido estar allí. Quizás lo soñó. Pero todo fue tan vivido... Cuatro años después y ya iniciadas las apariciones, Miguel recuerda este episodio pensativo. Después de un prolongado silencio, las piezas comienzan a encajar en su mente. Sólo ahora cae en la cuenta de que aquella persona estaba en el aire mientras le conversaba, ese hombre hablaba a cierta altura del suelo. ¡Era imposible!

—¿Sabes quién era?—, le preguntan. —No, responde.

—Emmanuel es el nombre de Jesús—, le indican.

—Nooo. Jesús se llamaba Jesús—, insiste él. Con paciencia, le explican que, en las Sagradas Escrituras, Dios pide que así se llame al Hijo de la Virgen María y que tal nombre aparecido en el libro del profeta Isaías significa “Dios con nosotros”. Pasa un largo rato, y Miguel se ocupa de otras cosas, de repente interrumpe

Infancia del vidente

con un gesto de admiración y alegría exclama:

— Ahora recuerdo, la Virgen un día me dijo: Yo soy la Madre de Emmanuel. Mas tarde, este episodio fue considerado por los tíos del hogar como una más de “las cosas raras” que le pasaban a Miguel Ángel y sería atribuida a su mitomanía. El sacerdote investigador Jaime Fernández Montero, calificó estas opiniones como creíbles, y no se molestó en investigar con seriedad o contrastar la versión con el testigo principal. Otra prueba más, de la poca rigurosidad con la que se investigó.

El 8 de enero de 1981 salió a vacaciones por dos semanas, pero era tal su estado de ánimo que le miente a Emelina diciéndole que el plazo es de un mes. Ella lo envió donde una pariente, la señora Raquel, donde descansó y trabajó ayudando en cosas livianas. Cumplido el plazo, la mami le indica que vuelva al Hogar. Confiesa entonces qué se ha “fugado” y un detective llega hasta la casa de Emelina con orden de detenerlo, mas no pudo ejecutar la orden al no encontrarlo.

Desde la Aldea de Hermanos envían al 6° Juzgado de Menores la denuncia de la fuga. El investigador viene a indagar... no sea que Miguel Ángel esté muerto. En el Hogar se había corrido la falsa noticia de que se había suicidado lanzándose al Mapocho, pues él una y otra vez había dicho que mejor habría sido el haberse muerto en el accidente antes de recibir el trato que le daban en el establecimiento. Esta “fuga” movió al Hermano director Jean Marc a solicitar al Tribunal de Menores la expulsión del niño el día 5 de febrero de 1981. Nuevamente vuelve al Hogar Galvarino, pero esta vez se le permite asistir a la Escuela San Lázaro, de los Hermanos de La Salle, nuevamente al 8° año Básico a pesar de no haber cursado antes el 6° ni 7°.

Aquí se le exige como es natural, cuadernos, lápices y textos. Aunque se le proporciona algo, surge la pregunta: ¿quién le proveerá el resto? La Escuela no lo hace, y en el Hogar Galvarino, la situación se dilata. Un desafío adicional representaba su presentación personal. Se exigía que fuera impecable. Dado que los internos del hogar dormían sin ropa, “para evitar fugas”, Miguel debía aguardar hasta que

los funcionarios abrieran las instalaciones y le entregaran su uniforme escolar. Sin embargo, cuando lo recibía, estaba arrugado e incluso sucio, sin posibilidad de ser planchado, situación que le acarrea constantes reprimendas.

El niño, de naturaleza muy sociable y amigable, pronto hizo amigos que le pidieron que los llevara a su casa. Inocentemente menciona que vive en el Hogar Galvarino. Pero la candidez del niño pronto se vio sacudida por las crueles palabras de sus amigos: “¿Esa es tu casa? ¿Dónde van todos los ladrones y pungas? ¡Tú también eres un punga! ¡Cuidado! ¡Cuidado con el punga!” Ante esta situación, un profesor intervino con prudencia para hablarles a los niños sobre la crueldad de sus palabras. Aunque al principio no comprendieron del todo, finalmente lo respetaron.

Sin embargo, en el propio Hogar Galvarino surgieron nuevos conflictos. Sus compañeros le rompían los cuadernos como una forma de expresar la frustración que sentían, dado que él tenía la oportunidad de recibir educación mientras que ellos estaban presos en el hogar. Un día, un compañero de la Escuela San Lázaro lo invitó a su casa. Tras obtener permiso, llegó una hora antes de lo acordado, pero nadie respondió cuando llamó a la puerta. Resultó que los inspectores de turno no habían sido informados del permiso concedido y, sin saberlo, lo consideraron como una fuga. A pesar de la desilusión inicial, Miguel Ángel vio esta situación como una oportunidad. “¡Qué bueno!”, pensó para sí mismo, y así, decididamente, se alejó del Hogar Galvarino y de la Escuela.

Tenía apenas 15 años. Sin un destino claro, pasó brevemente por el Hogar Bethel y, finalmente agotado, decidió presentarse en una Comisaría de Carabineros. A partir de ahí, fue llevado a la Comisaría de Menores y posteriormente ante la Juez del 6° Juzgado de Menores. El 15 de junio de 1981, la Juez Sra. Blanca Torres, tras confirmar que el menor no había sido sorprendido en ningún delito, sino que había acudido voluntariamente a las autoridades, ordenó que el niño ingresara a la Casa de Menores de Santiago, sitio aún menos adecuado que el Hogar Galvarino.

En este Centro de Observación y Tránsito se

Infancia del vidente

le consultó si tenía algún conocimiento sobre su madre, pero él solo sabía que había nacido en Curicó. Así que fue enviado a esta ciudad para ubicar a su madre, pero increíblemente fue llevado a un recinto Juvenil Penal, a pesar de ser un niño de quince años que jamás había cometido un delito. Ninguna diligencia dio resultados positivos. Mientras tanto, permaneció cuatro meses en este recinto. Se le escribió a la Sra. Emelina Jara, pero al no tener conocimiento cabal de todas estas irregularidades, pensó que Miguel Ángel había perdido el rumbo en su comportamiento. Agotados todos los trámites, las autoridades decidieron traerlo de nuevo a Santiago, donde ingresó el 29 de octubre de 1981 por segunda vez a la Casa de Menores, permaneciendo allí casi ocho meses.

El muchacho había perdido el año escolar, pero en 1982 asistió nuevamente al 8° año Básico en una Escuela Pública en la calle Santa Rosa. El 17 de junio de 1982 por orden judicial del 6° Juzgado de Menores, donde se le

consigna como “abandonado”, Miguel Ángel es enviado al Hogar Carlos Van Buren, en la ciudad de Villa Alemana.

A pesar de que esta estancia fue relativamente más tranquila y agradable que las anteriores. también experimentó algunos incidentes desafortunados. En este hogar, algunos se quejaban de que les pegaban. Otros pasaban hambre y salían a robar. Entre los residentes, varios eran adictos a las drogas. Y no faltaron tampoco los que gastaban bromas de mal gusto, como orinarle la cama. En este lugar Miguel pudo continuar sus estudios de 8° año Básico en la Escuela de Peñablanca.

En el año 1983 es inscrito durante el primer semestre, —por decisión de los superiores del Hogar Carlos Van Buren que deseaban que Miguel Ángel adquiriera una profesión—, en el Instituto CEIA en la ciudad de Quilpué, donde toma un Curso de Peluquería. Es justo en este momento que Miguel comienza a ver a la Virgen.

Santos del mes

24 de enero San Francisco de Sales

San Francisco nació en el castillo de Sales, en Saboya, el 21 de agosto de 1567. Fue bautizado al día siguiente en la Iglesia parroquial de Thorens, con el nombre de Francisco Buenaventura.

De niño Francisco fue muy delicado de salud ya que nació prematuro; pero gracias al cuidado que recibió, se pudo recuperar y fortalecerse con los años. Si bien no era robusto, su salud le permitió desplegar una enérgica actividad durante su vida.

La Madre de Francisco:

La Señora Francisca de Boisy era una mujer sumamente amable y trabajadora y profundamente piadosa. Santa Juana de Chantal dice que la



San Francisco de Sales

gente la admiraba como a una de las damas más respetables de esa época.

Tenía que mandar y dirigirlo todo en un amplísimo castillo donde laboran cuarenta trabajadores, sirvientas, mensajeros, labradores, y encargados del ganado.

Doña Francisca era una mujer que vivía muy ocupada, pero sin afanes ni apresuramientos. Quizás de ella habrá aprendido el niño

Francisco aquella virtud suya que le dará resultado toda su vida: trabajar mucho, trabajar

Santos del mes

siempre, pero sin perder la calma, sin inquietud, no dejando para mañana lo que se puede hacer hoy.

La religión dominaba la vida de doña Francisca, y la compartía con todos, de ahí que Francisco aprendiese todo esto y luego lo usase más tarde para el beneficio de muchas almas.

Infancia:

Era un niño lindo, rubio, rosado que se divertía jugando en el Castillo. Le gustaba ir al Templo y rezar mirando hacia el altar y también era muy dado a ayudar a los pobres. Sin duda había recibido del Espíritu Santo el don de la Magnificencia, que consiste en un gusto especial por dar, y dar con gran generosidad.

Su madre le enseñaba el catecismo y le narraba bellos ejemplos religiosos. Y cuando el pequeño Francisco se encontraba con otros niños por el camino o en el prado, les repetía las enseñanzas y narraciones que había escuchado de labios de su mamá.

Su padre, Don Francisco, tenía temor de que su hijo fuera a crecer flojo de voluntad porque la mamá lo quería muchísimo y podía hacerlo crecer algo consentido y mimado. Entonces le consiguió de profesor a un sacerdote muy rígido y muy exigente, el Padre Deage. Este será su preceptor durante toda su vida de estudiante. Era un hombre super exacto en todo, pero muy frecuentemente demasiado perfeccionista en sus exigencias. Francisco no protestará nunca y en cambio le sabrá agradecer siempre, pero para su comportamiento futuro tomará la resolución de exigir menos detalles importunos y hacer más amables a quienes él tenga que dirigir.

A los 8 años entró en el Colegio de Annecy, y a los 10 años hizo su Primera Comunión junto con la Confirmación. Desde ese día se propuso no dejar pasar un día sin visitar a Jesús Sacramentado en el Templo o en la Capilla del colegio. Guiado por su madre se trazó unos buenos propósitos como recuerdo de su Primera Comunión:

1) Cada mañana y cada noche rezaré algunas oraciones.

2) Cuando pase por frente de una Iglesia entraré a visitar a Jesús Sacramentado, si no hay una razón grave que me lo impida.

3) Siempre y en toda ocasión que me sea posible ayudaré a las gentes más pobres y necesitadas.

4) Leeré libros buenos, especialmente Vidas de Santos.

Durante toda su vida procuró ser enteramente fiel a estos propósitos.

Francisco, estudiante:

Un gran deseo de consagrarse a Dios consumía al joven, que había cifrado en ello la realización de su ideal; pero su padre (que al casarse había tomado el nombre de Boisy) tenía destinado a su primogénito a una carrera secular, sin preocuparse de sus inclinaciones. A los 14 años, Francisco fue a estudiar a la Universidad de París que, con sus 54 colegios, era uno de los más grandes centros de enseñanza de la época.

Desde el principio, guiado, por su director, el Padre Déage, se trazó un programa de acción: Cada semana confesarse y comulgar. Cada día atender muy bien a las clases y preparar las tareas y lecciones para el día siguiente.

Pronto se distinguió en retórica y en filosofía; después se entregó apasionadamente al estudio de la teología. Cada día estaba más decidido a consagrarse a Dios y acabó por hacer voto de castidad perpetua, poniéndose bajo la protección de la Santísima Virgen.

Vivir en gracia de Dios en aquellos ambientes no era nada fácil. Sin embargo, Francisco supo alejarse de toda ocasión peligrosa y de toda amistad que pudiera llevarle a ofender a Dios y logró conservar así el alma incontaminada y admirablemente pura. Francisco tenía 18 años.

Su carácter era muy inclinado a la ira, y muchas veces la sangre se le subía a la cara ante ciertas burlas y humillaciones, pero lograba contenerse de tal manera que muchos llegaban hasta imaginarse que a Francisco nunca le daba mal genio por nada.

Empezó a sentir en su cerebro el pensamiento constante y fastidioso de que se iba a condenar, que se tenía que ir al infierno para siempre.

El Señor permitiéndole la tentación le da la salida. El primer remedio que encontró fue decirle al Señor: "Oh mi Dios, por tu infinita Justicia tengo que irme al infierno para siempre,

Santos del mes

concédeme que allá yo pueda seguirte amando. No me interesa que me mandes todos los suplicios que quieras, con tal de que me permitas seguirte amando siempre”; esta oración le devolvió gran parte de paz a su alma.

Estudiante de universidad:

En el 1588, partió para la ciudad italiana de Padua; su padre le había dado la orden de estudiar abogacía, doctorarse en derecho. Francisco fue obedeciendo a su padre. Estudiaba derecho durante cuatro horas diarias para poder llegar a ser abogado. Otras cuatro horas estudiaba Teología, la ciencia de Dios, porque tenía un gran deseo: llegar a ser sacerdote.

Durante su estadía en Padua, dice el mismo Francisco, que lo que más le ayudó fue la amistad y dirección espiritual de ciertos sacerdotes jesuitas muy sabios y muy santos. Le ayudó mucho la lectura de un libro, que le acompañará durante su vida por 17 años, escrito por el Padre Scupoli llamado: “El Combate Espiritual”. Lo leía todos los días y sacaba gran provecho de su lectura. San Francisco hizo un detallado plan de vida para preservarse durante su estadía en Padua, y se propuso hacer lo siguiente:

1) Cada mañana hacer el Examen de previsión: que consistía en ver que trabajos, que personas o actividades iba a realizar en ese día, y planear como iba a comportarse ante ellos.

2) A mediodía visitar el Santísimo Sacramento y hacer el Examen Particular: examinando su defecto dominante y viendo si había actuado con la virtud contraria a él, (durante 19 años su examen particular será acerca del mal genio, de aquel defecto tan fuerte que era su inclinación a encolerizarse).

3) Ningún día sin Meditación: Aunque fuese por media hora, dedicarse a pensar en los favores recibidos por el Señor, en las grandezas de Dios, en las verdades de la Biblia o en los ejemplos de los santos.

4) Cada día rezar el Santo Rosario: no dejarlo de rezar ningún día de su vida, promesa que siempre cumplió.

5) En su trato con los demás ser amable pero moderado.

6) Durante el día pensar en la Presencia de Dios.

7) Cada noche antes de acostarse hacer el Examen del día: decía, “recordaré si empecé mi jornada encomendándome a Dios. Si durante mis ocupaciones me acordé muchas veces de Dios para ofrecerle mis acciones, pensamientos, palabras y sufrimientos. Si todo lo que hoy hice fue por amor al buen Dios. Si traté bien a las personas. Si no busqué en mis labores y palabras darle gusto a mi amor propio y a mi orgullo, sino agradar a Dios y hacer bien a mi prójimo. ¿Si supe hacer algún pequeño sacrificio?, ¿Si me esforcé por estar fervoroso en la oración? y pediré perdón al Señor por las ofensas de este día, haré propósito de portarme mejor en adelante; y suplicaré al cielo que me conceda fortaleza para ser siempre fiel a Dios; y rezando mis tres Avemarías me entregaré pacíficamente al sueño. Firmado: Francisco de Sales, Padua 1589.

Hasta entonces Francisco sólo había confiado a su madre y a su primo Luis de Sales y a algunos amigos íntimos, su deseo de consagrarse al servicio de Dios. Pero había llegado el momento de hablar de ello con su padre.

La muerte del deán del capítulo de Ginebra hizo pensar al canónigo Luis de Sales en la posibilidad de nombrar a Francisco para sustituirle, lo cual haría menos duro el golpe para el padre del santo. Con la ayuda de Claudio de Granier, obispo de Ginebra, pero sin consultar a ningún miembro de la familia, el canónigo explicó el asunto al Papa, quien debía hacer el nombramiento y, a vuelta de correo, llegó la respuesta del Sumo Pontífice que daba a Francisco el puesto. Este quedó muy sorprendido ante la dignidad con que le distinguía el Papa, pero se resignó a aceptar ese honor que no había buscado, con la esperanza de que su padre accedería así más fácilmente a su ordenación. Pero el Señor de Boisy era un hombre muy decidido y pensaba que sus hijos le debían una obediencia absoluta. Francisco tuvo que recurrir a toda su respetuosa paciencia y su poder de persuasión para convencerle de que debía ceder.

Por fin vistió la sotana el día mismo en que obtuvo el consentimiento de su padre, y fue ordenado sacerdote 6 meses después, el 18 de diciembre de 1589. A partir de ese momento, se

Santos del mes

entregó al cumplimiento de sus nuevos deberes con un celo que nunca decayó. Ejercitaba los ministerios sacerdotales entre los pobres, con especial cariño; sus penitentes predilectos eran los de cuna humilde.

A la conquista de los Calvinistas; La Misión de Chablais.

Las condiciones religiosas de los habitantes del Chablais, en la costa sur del lago de Ginebra, eran deplorables debido a los constantes ataques de los ejércitos protestantes, y el duque de Saboya rogó al Obispo Claudio de Granier que mandase algunos misioneros a evangelizar de nuevo la región. El Obispo envió a un sacerdote de Thonon, capital del Chablais; pero sus intentos fracasaron. El enviado tuvo que retirarse muy pronto. Entonces el Obispo presentó el asunto a la consideración de su capítulo, sin ocultar sus dificultades y peligros. De todos los presentes, Francisco fue quien mejor comprendió la gravedad del problema, y se ofreció a desempeñar ese duro trabajo, diciendo sencillamente: “Señor, si creéis que yo pueda ser útil en esa misión, dadme la orden de ir, que yo estoy pronto a obedecer y me consideraré dichoso de haber sido elegido para ella”. El Obispo aceptó al punto, con gran alegría para Francisco.

Francisco tuvo que emprender el viaje, sin la bendición de su padre, el 14 de Septiembre de 1594, día de La Santa Cruz. Partió a pie, acompañado solamente por su primo, el canónigo Luis de Sales, a la reconquista del Chablais.

En Thonon quedaban apenas unos 20 católicos, a quienes el miedo impedía profesar abiertamente sus creencias. Francisco entró en contacto con ellos y los exhortó a perseverar valientemente. Los misioneros predicaban todos los días en Thonon, y poco a poco, fueron extendiendo sus fuerzas a las regiones circundantes.

En el 1595, un grupo de asesinos se puso al asecho de Francisco en dos ocasiones, pero el cielo preservó la vida del santo en forma milagrosa.

San Francisco hacía todos los intentos para tocar los corazones y las mentes del pueblo.

Con ese objeto, empezó a escribir una serie de panfletos en los que exponía la doctrina de la Iglesia y refutaba la de los calvinistas. Aquellos escritos, redactados en plena batalla, que el santo hacía copiar a mano por los fieles, para distribuirlos, formarían más tarde el volumen de las “controversias”. Los originales se conservan todavía en el convento de la Visitación de Annecy. Aquí empezó la carrera de escritor de San Francisco de Sales, que a este trabajo añadía el cuidado espiritual de los soldados de la guarnición del castillo de Allinges, que eran católicos de nombre y formaban una tropa ignorante y disoluta.

Poco a poco el auditorio de sus sermones en Thonon fue más numeroso, al tiempo que los panfletos hacían efecto en el pueblo. Por otra parte, aquellas gentes sencillas admiraban la paciencia del santo en las dificultades y persecuciones, y le otorgaban sus simpatías. El número de conversiones empezó a aumentar y llegó a formarse una corriente continua de apóstatas que volvían a reconciliarse con la Iglesia.

Cuando el Obispo Granier fue a visitar la misión, 3 o 4 años más tarde, los frutos de la abnegación y celo de San Francisco de Sales eran visibles. Muchos católicos salieron a recibir al Obispo, quien pudo administrar una buena cantidad de confirmaciones, y aún presidir la adoración de las 40 horas, lo que había sido inconcebible unos años antes, en Thonon. San Francisco había restablecido la fe Católica en la provincia y merecía, en justicia, el título de “Apóstol del Chablais”.

San Francisco de Sales, Obispo:

El Papa Clemente VIII, que había oído muchas alabanzas sobre la virtud y las cualidades del joven sacerdote decano, pidió que se sometiese a un examen en su presencia. El día señalado se reunieron muchos teólogos y sabios.

El mismo Sumo Pontífice, así como Baronio, Bernardino, el cardenal Federico Borromeo (primo del santo) y otros, interrogaron al santo sobre 35 puntos difíciles de teología. San Francisco respondió con sencillez y modestia, pero sin ocultar su ciencia. El Papa confirmó su nombramiento de coadjutor de Ginebra, y

Santos del mes

Francisco volvió a su diócesis, a trabajar con mayor ahínco y energía que nunca.

En 1602 fue a París donde le invitaron a predicar en la capilla real, que pronto resultó pequeña para la tal multitud que acudía a oír la palabra del santo, tan sencilla, tan conmovedora y tan valiente. Enrique IV concibió una gran estima por el coadjutor de Ginebra y trató en vano de retenerle en Francia.

A la muerte de Claudio de Granier, acaecida en el otoño de 1602, Francisco le sucedió en el gobierno de la diócesis. Fijó su residencia en Annecy, donde organizó su casa con la más estricta economía, y se consagró a sus deberes pastorales con enorme generosidad y devoción. Además del trabajo administrativo, que llevaba hasta en los menores detalles del gobierno de su diócesis, el santo encontraba todavía tiempo para predicar y confesar con infatigable celo.

La generosidad y caridad, la humildad y clemencia del santo eran inagotable. En su trato con las almas fue siempre bondadoso, sin caer en la debilidad; pero sabía emplear la firmeza cuando no bastaba la bondad.

En su maravilloso “Tratado del Amor de Dios” escribió: “La medida del amor es amar sin medida”. Supo vivir lo que predicaba.

Entre los que dirigía espiritualmente, Santa Juana de Chantal ocupa un lugar especial. San Francisco la conoció en 1604, cuando predicaba un sermón de cuaresma en Dijón. La fundación de la Congregación de la Visitación, en 1610, fue el resultado del encuentro de los dos santos.

En 1610, Francisco de Sales tuvo la pena de perder a su madre (su padre había muerto años antes). El santo escribió más tarde a Santa Juana de Chantal: “Mi corazón estaba desgarrado y lloré por mi buena madre como nunca había llorado desde que soy sacerdote”. San Francisco habría de sobrevivir por nueve años a su madre, nueve años de inagotable trabajo.

Últimos meses y muerte del Santo:

En 1622, el duque de Saboya, que iba a ver a Luis XIII en Aviñón, invitó al santo a reunirse con él en aquella ciudad. Movido por el deseo de abogar por la parte francesa de su diócesis, el obispo aceptó al punto la invitación,

aunque arriesgaba su débil salud un viaje tan largo, en pleno invierno. Parece que el santo presentía que su fin se acercaba. Antes de partir de Annecy puso en orden todos sus asuntos y emprendió el viaje como si no tuviera esperanza de volver a ver a su grey. En Aviñón hizo todo lo posible por llevar su acostumbrada vida de austeridad; pero las multitudes se apiñaban para verle y todas las comunidades religiosas querían que el santo obispo les predicara.

En el viaje de regreso, San Francisco se detuvo en Lyon, hospedándose en la casita del jardinero del convento de la Visitación. Aunque estaba muy fatigado, pasó un mes entero atendiendo a las religiosas. Una de ellas le rogó que le dijese qué virtud debía practicar especialmente; el santo escribió en una hoja de papel, con grandes letras: “Humildad”.

Durante el Adviento y la Navidad, bajo los rigores de un crudo invierno, prosiguió su viaje, predicando y administrando los sacramentos a todo el que se lo pidiera. El día de San Juan le sobrevino una parálisis; pero recuperó la palabra y el pleno conocimiento. Con admirable paciencia, soportó las penosas curaciones que se le administraron con la intención de prolongarle la vida, pero que no hicieron más que acortársela. En su lecho repetía: “Puse toda mi esperanza en el Señor, y me oyó y escuchó mis súplicas y me sacó del foso de la miseria y del pantano de la iniquidad”.

En el último momento, apretando la mano de uno de los que le asistían solícitamente murmuró: “Empieza a anochecer y el día se va alejando”.

Su última palabra fue el nombre de “Jesús”. Y mientras los circundantes recitaban de rodillas las Letanías de los agonizantes, San Francisco de Sales expiró dulcemente, a los 56 años de edad, el 28 de Diciembre de 1622, fiesta de los Santos Inocentes. Había sido obispo por 21 años.

Después de su muerte:

A la misma hora en que falleció San Francisco de Sales, en la ciudad de Grenoble estaba Santa Juana de Chantal orando por él, cuando oyó una voz que decía: “Ya no vive sobre la tierra”

Santos del mes

El día 29 de Diciembre la ciudad entera de Lyon fue desfilando por la humilde casita donde había muerto el querido santo.

–Reliquias: Todos en Lyon querían un recuerdo del santo: sus ropas fueron partidas en miles de pedacitos para darle a cada cual alguna reliquia.

–El corazón: dentro de un estuche de plata fue llevado el corazón del gran Obispo al convento de las Hermanas de la Visitación en Lyon, y guardado allí como un tesoro.

–Expuesto al público: Una vez embalsamado, el cuerpo de Monseñor Francisco de Sales fue vestido con sus ornamentos episcopales y trasladado en un ataúd para sus funerales en la iglesia de la Visitación. Estuvo expuesto para veneración de los fieles por dos días.

Inmediatamente que llegó su cadáver a Annecy y fue sepultado, empezaron a ocurrir milagros por la intercesión del santo, lo que llevó a La Santa Sede a abrir su causa de Beatificación en 1626.

¿Que sucedió el día que abrieron su tumba?:

En 1632 se hizo la exhumación del cadá-

ver de Francisco de Sales para saber cómo estaba. Abrieron su tumba los comisionados de la Santa Sede acompañados de las monjas de la Visitación. Cuando levantaron la lápida, apareció el santo igual que cuando vivía. Su hermoso rostro conservaba la expresión de un apacible sueño. Le tomaron la mano y el brazo estaba elástico (llevaba 10 años de enterrado). Del ataúd salía una extraordinaria y agradable fragancia.

Toda la ciudad desfiló ante su santo Obispo que apenas parecía dormido. Por la noche cuando todos los demás se hubieron ido, la Madre de Chantal volvió con sus religiosas a contemplar más de cerca y con más tranquilidad y detenimiento el cadáver de su venerado fundador. Más a causa de la prohibición de las autoridades no se atrevió a tocarle ni a besar sus hermosas manos pálidas.

Todavía hoy, en Annecy, las hermanas de la Visitación conservan el velo que aquel día llevaba en la cabeza la Madre Juana Francisca.

San Francisco fue beatificado por el Papa Alejandro VII en el 1661, y el mismo Papa lo canonizó en el 1665, a los 43 años de su muerte.

Noticias de Chile

La Iglesia de Santiago dio la bienvenida al Cardenal Fernando Chomali

En una Catedral Metropolitana repleta de fieles, la Iglesia de Santiago recibió al recién nombrado Cardenal Fernando Chomali Garib, arzobispo de Santiago de Chile. A la cita también asistieron autoridades de los tres poderes del Estado, los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y Carabineros, y el alcalde de Santiago, Mario Desbordes, entre otros

En un ambiente de gran alegría y oración, el pueblo fiel de Santiago y el clero de la Arquidiócesis se reunieron, el mediodía de este domingo 15 de diciembre, en la Catedral Metropolitana para agradecer a Dios y dar la bienvenida al arzobispo +Fernando Chomali Garib, nombrado Cardenal de la Iglesia Universal por el Papa Francisco el pasado 7 de diciembre en Roma. Desde muy temprano llegaron al principal templo capitalino, representantes de las distintas

parroquias, comunidades y colegios de Santiago, también una delegación de feligreses de la ciudad de Concepción donde don Fernando sirvió como arzobispo durante 13 años.

Además asistieron las máximas autoridades del Senado, el Poder Judicial, las Fuerzas Armadas y Carabineros, y la Municipalidad de Santiago. También estuvo presente el ministro Álvaro Elizalde, secretario general de la Presidencia, y el rector de la Pontificia Universidad Católica

de Chile, Ignacio Sánchez.

“¿Por qué siendo Chile un país laico se encuentran hoy aquí las máximas autoridades del Estado? Hay una sola razón: la Iglesia Católica realiza una labor extraordinaria y sin la Iglesia Católica, Chile sería distinto”, destacó el Cardenal Chomali al principio de su homilía.

“Sin la Iglesia Católica hubiésemos enfrentado una guerra con un dolor que continuaría hasta hoy. Además, todos sabemos que en momentos difíciles y complejos de nuestra historia la Iglesia estuvo presente y nunca le preguntó al perseguido si era creyente o no. Porque estamos por sobre la contingencia, porque reconocemos principios básicos que estarán siempre presente”, agregó.

Monseñor Chomali también se refirió en su homilía a los tres compromisos que asume como cardenal. “En primer lugar, como nos planteó el Papa, ampliar la mirada. Para poder abordar con mayor profundidad la violencia, las inequidades y tantos problemas sociales que tenemos. En segundo lugar, me comprometo a rezar por Chile, por las autoridades. Por lo demás, estoy obligado a hacerlo desde que me ordené diácono. Y lo hago de corazón, porque si el Señor no construye la casa en vano se cansan los albañiles. Y, en tercer lugar, me comprometo a estar con los pies desnudos para que me duela la pobreza, para que me duela ver a aquellos que viven como yo no quisiera vivir. Para que nunca sea indiferente frente a un hermano que sufre”.

Asimismo, el cardenal hizo hincapié en que esta eucaristía se celebró el tercer domingo de adviento, conocido eclesialmente como gaudete o domingo de alegría.

“No es casualidad. Nadie nos va a robar la alegría y la esperanza que viene del Evangelio. Jesucristo ha dado la vida por nosotros y está en medio nuestro. Nadie nos va a robar la celebración de la Navidad, aunque la traten



Cardenal Fernando Chomalí Garib.

de entrapar con tantas luces. Porque las luces nos encandilan, pero pasarán. En cambio, esa estrella maravillosa que nos indica dónde está Jesús, seguirá iluminando nuestros corazones. Por eso estamos alegres y confiados. No por nuestra fuerza, sino por la gracia de Dios que está con nosotros. Los invito también a que transmitamos esta alegría”, afirmó.

Ceremonia de bienvenida al Cardenal

Don Fernando, revestido con birrete y vestimenta cardenalesca roja y blanca, salió desde la puerta del Arzobispado de Santiago y caminó por la Plaza de

Armas hasta la explanada exterior de la Catedral.

Allí saludó a un grupo de feligreses y a la banda del Colegio Sagrados Corazones de Alameda. Luego fue recibido por el deán de la Catedral, monseñor Héctor Gallardo, y por los integrantes del cabildo metropolitano.

Una vez dentro de la iglesia, el Cardenal besó un crucifijo de marfil que contiene reliquias de la santa cruz de Cristo. Se trató de un gesto litúrgico que expresa el sentido más propio y profundo de nuestra fe.

Posteriormente, avanzó por la nave central asperjando a todos los asistentes para luego dirigirse a la capilla del Santísimo. Allí pidió al Señor sacramentado su dirección y guía para cumplir fielmente la tarea encomendada por el Papa Francisco.

Antes de comenzar la Santa Misa, el vicario general y moderador de la curia de Santiago, Monseñor Alberto Lorenzelli, dirigió unas sentidas palabras de bienvenida al Cardenal Chomali. “Le damos nuestras más vivas felicitaciones a nombre de mis hermanos obispos de la Conferencia Episcopal, y de los sacerdotes, religiosos y religiosas, diáconos y seminaristas, junto al Pueblo de Dios que peregrina en Santiago. Le deseamos fecundidad en este servicio de ayuda y consejo al Santo Padre en sus decisiones y propósitos”, destacó. Además, recordó la ex-

Noticias de Chile

hortación que el Papa Francisco expresó a los cardenales en el consistorio del 7 de diciembre: “seguir el camino de Jesús, que significa ante todo volver a Él y ponerlo de nuevo en el centro de todo... Lo que debe animar su servicio es el riesgo del camino, la alegría del encuentro con los demás y el cuidado de los más frágiles”.

Otro momento significativo de la misa se vivió durante la Presentación de las Ofrendas en la

que participaron niños de la catequesis familiar de la Arquidiócesis: Tomás de la Parroquia San Columbano (Zona Sur), junto a Javiera y Tiago de la Parroquia Preciosa Sangre (Zona Oeste). Además, los hermanos del Cardenal, Jaime y Juan Adolfo Chomali, portaron y presentaron el escudo cardenalicio del arzobispo de Santiago que lleva el lema: “Mihi Vivere Christus est” que significa “para mí la vida es Cristo”.

Noticias de Peñablanca

Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile

Adjuntamos algunos testimonios gráficos del sábado 7 de diciembre de 2024 en Peñablanca.





Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:
prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

¿Cómo es la Adoración Eucarística en el Hospital Sótero del Río-Chile?

El 12 de mayo de 2019, hace ya 4 años, la Capilla María Santísima del Hospital Dr. Sótero del Río, pasó a ser la primera Capilla de Adoración Perpetua del país. Este fue el anhelo que Dios puso en el corazón del padre Simone Gulmini, capellán del hospital, impulsado por el entonces responsable de la Capilla de Adoración Perpetua de la Parroquia San Esteban, Mauricio Bravo. Desde entonces, Jesús Sacramentado ha sido adorado por muchas personas, que acuden desde distintas partes de Puente Alto para estar con Él, por funcionarios, que ponen en sus manos su jornada de trabajo, por familiares desesperados y angustiados, buscando una luz de esperanza, y por miles de enfermos del hospital, que no pudiendo llegar de manera presencial a la Capilla, lo adoran desde sus camas.

Esto es lo que nos distingue como Capilla de Adoración, que Jesús Eucaristía quiso quedarse en medio del dolor, dando un nuevo sentido al sufrimiento, acompañando a los agonizantes, consolando a los que han perdido un ser querido, y fortaleciendo a los que se esmeran día a día por salvar vidas. Aquí se hacen carne las bienaventuranzas, y los Adoradores se convierten, a ejemplo de Jesús, en buenos samaritanos.

En los inicios no fue fácil encontrar personas dispuestas a ser adoradores perpetuos, sin embargo, el Señor fue tocando corazones que, como María, le dieron su sí. Luego con la llegada de la pandemia y las restricciones sanitarias en los centros asistenciales, fue imposible asistir presencialmente por más de 2 años, por lo que, en este tiempo tomaron mucha más fuerza



Capilla Hospital Sótero del Río

los “Adoradores itinerantes y a distancia”, con los que cuenta esta Capilla, como son: funcionarios, enfermos y familiares.

Los frutos que ha dado esta Capilla de Adoración son múltiples, desde el milagro de la sanación o de la vida, hasta cosas tan silenciosas e íntimas como encender una llamita en un corazón desolado, por lo que nuestro misión continúa, buscando siempre trabajadores para Su viña.

“Lo primero que ves es a Él y luego se contempla en silencio, pero ese silencio es pleno de su presencia es un momento que no se puede explicar. Él está obrando en

cada uno de los que están presentes lo que percibes es tan cercano que tu corazón vibra de gozo. Es un momento de intimidad con el Señor, es una alegría, hago preguntas, le ruego y Él pone respuestas en mi corazón... Él es bello.

Un adorador

“Mi 2da hija enfermó muy grave de los riñones y le pedí un milagro a mi Dios, me hizo 2. Yo doné mi riñón a mi hija y en cuánto se lo colocaron empezó a funcionar y yo aunque quedé muy mal me recuperé gracias al milagro de mi Dios, a los 63 años de edad doné mi riñón a mi hija. Jesús Eucaristía nos hace mucho bien, desde que he ido a la Capilla llevo una vida espiritual más intensa.”

Un adorador

“Desde el día en que me hice tu adoradora, comencé con más fuerza, valor, amor y fe a cuidar de mi marido postrado, en él veo a Jesús sufriente. Me entrego enteramente a ti Jesús.”

Una adoradora

La limosna

Hija mía, hay cosas pequeñas que tienen poderes extraordinarios. Se dice que la limosna cubre una multitud de pecados, y Jesús ha indicado, para la admiración de todos, a la pobre viuda que, ofreciendo una pequeña moneda, daba todo lo que tenía.

La limosna es un acto de bondad hacia el prójimo, cumplido para ayudar las necesidades ajenas, que es recompensado por Dios con dones extraordinarios, siempre que tenga esas prerrogativas de generosidad y de rectitud de intención que Él desea.

Generosidad en proporción a cuanto se posee; por lo cual una persona puede dar mucho y ser mezquino, o puede dar poco y ser generoso.

Rectitud de intención, que consiste en dar



“La limosna de la viuda”, Paul Gustave Doré (francés, 1862)

por amor a Dios a quien está necesitado, o a quien pide, sin preocuparse de la mayor o menor sinceridad de aquel que es beneficiado. El vaso de agua que será recompensado por Dios, debe ser dado en el nombre del Señor.

La limosna, esa pequeña cosa que tiene el poder de tocar el corazón de Dios, no puede ser un acto puramente material, sino un regalo de amor, que puede ser hecho de las maneras más distintas y más delicadas, y que puede beneficiar, al mismo tiempo, a los vivos y a los difuntos.

Conquistate amigos con la limosna: he aquí mi invitación. Acumula tesoros en el cielo con la limosna, allá donde los ladrones no pueden robar, ni la polilla destruir lo que tú deposites.

Eutanasia

Canadá sacrificó a 15.343 personas en 2023

Enorme aumento del 15,8% de la eutanasia

(INFOCATÓLICA) El 11 de diciembre de 2024, el Ministerio de Salud de Canadá publicó el Quinto Informe Anual sobre Asistencia Médica para Morir (MAiD), revelando que se registraron 15,343 muertes por eutanasia en 2023, lo que representa el 4.7% de todas las muertes en el país. Este informe llega casi un año después de que terminara 2023, a pesar de que se trata principalmente de datos numéricos y no incluye información sobre las razones por las cuales las personas buscan la eutanasia.

Las 15,343 muertes por eutanasia se dividieron en un 95.9% clasificadas como de la Pista 1 (personas con condiciones terminales) y un 4.1% como de la Pista 2 (personas sin



condiciones terminales).

Las personas con discapacidades representaron el 33.5% de las muertes de la Pista 1 y el 58.3% de las muertes de la Pista 2, lo que evidencia una sobrerrepresentación de este grupo, considerando que en 2022 el 27% de los

Eutanasia

canadienses tenían alguna discapacidad.

El 95.8% de las personas que murieron por eutanasia eran caucásicas (blancas), mientras que menos del 1% eran indígenas. En 2022, el 69.8% de los canadienses eran caucásicos y el 5% pertenecían a comunidades indígenas.

El informe muestra un incremento notable de las muertes por eutanasia en Quebec, Ontario y Columbia Británica. En Quebec, las muertes aumentaron un 36.5%, alcanzando las 5,601, lo que representa el 7.3% de todas las muertes en la provincia y el 36.5% de todas las muertes por eutanasia en Canadá.

El análisis del Octavo Informe Anual de la Comisión de Quebec sobre Cuidados de Fin de Vida (abril de 2022 a marzo de 2023) realizado por Amy Hasbrouck identificó 190 muertes por eutanasia que posiblemente no fueron reportadas por los médicos o enfermeros que las realizaron.

Razones para la eutanasia

también arroja datos sobre las razones por las cuales las personas solicitaron la eutanasia en 2023:

En 1,392 casos (más del 9%), la fragilidad fue una de las razones, y en 92 muertes fue la única razón.

En 933 casos, el dolor crónico fue una de las razones, mientras que en 23 fue la única.

En 241 casos, la demencia fue una de las razones, y en 106 de esos casos fue la única.

Las condiciones sociales también jugaron un papel significativo:

El 96% mencionó «Pérdida de la capacidad para participar en actividades significativas».

El 87% indicó «Pérdida de la capacidad para realizar actividades diarias».

El 70% mencionó «Pérdida de dignidad».

El 55% señaló «Dolor insuficientemente controlado».

La soledad y el aislamiento fueron factores mencionados en más del 21% de las muertes, lo que representa más de 3,200 personas.

Preocupaciones por discriminación y coerción

Las personas con discapacidades deberían estar especialmente preocupadas, ya que más

del 50% de las muertes incluyeron «pérdida de independencia» como razón y casi el 50% mencionaron ser una carga percibida para la familia o cuidadores.

Además, el informe indica que en el 46.2% de las muertes de la Pista 1 y el 62.9% de las de la Pista 2, la razón fue clasificada como «otras condiciones», sin una definición clara, lo que genera preocupación por la posible discriminación hacia personas con discapacidades.

El informe también reveló una diferencia en los niveles de ingreso entre quienes murieron bajo la Pista 1 y la Pista 2, siendo las personas de menores ingresos más propensas a optar por la eutanasia bajo la Pista 2.

Preocupaciones en Ontario

En octubre de 2024, el Jefe Forense de Ontario publicó un informe del Comité de Revisión de Muertes por MAiD, que señaló que entre 2018 y 2023 hubo casos de eutanasia motivados por pobreza, miedo y aislamiento. Según el informe, las personas pobres y con discapacidades están en mayor riesgo de ser coaccionadas, y se identificaron al menos 428 muertes no conformes con la ley, además de que el 25% de los proveedores de eutanasia violaron las normativas.

Es fundamental que el gobierno federal realice una revisión completa de la experiencia de Canadá con la eutanasia. Aunque el Quinto Informe Anual ofrece más información que en años anteriores, sigue sin abordar en profundidad las razones por las cuales las personas solicitan la eutanasia y no identifica muertes fuera de los parámetros legales.



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz



Mensaje del 25 de noviembre de 2024
(Entregado a Marija)



“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia de la espera, deseo invitarlos a la oración para que el Adviento sea la oración de la familia. De manera especial, hijitos, a quienes abrazo con ternura, los animo a la oración por la paz en el mundo, para que la paz prevalezca sobre la inquietud y el odio. Gracias por haber respondido a mi llamado”.

Almas del Purgatorio

Purgatorio

Padre Pío es famoso por sus múltiples experiencias místicas durante la oración, a menudo atravesando el velo celestial desde la tierra. En una de estas experiencias, tuvo un encuentro inesperado con un alma del purgatorio.

Cierto día, mientras rezaba a solas, Padre Pío abrió los ojos y vio a un hombre anciano ante él. Le sorprendió la presencia de otra persona en la habitación puesto que, según su propio testimonio: “No me podía imaginar cómo podría haber entrado en el convento en ese momento de la noche, ya que todas las puertas están bloqueadas”. Con la intención de desvelar el misterio, Pío preguntó al hombre: “¿Quién eres? ¿Qué quieres?”. El hombre respondió: “Padre Pío, soy Pietro Di Mauro, hijo de Nicolás, apodado Precoco. Yo morí en este convento el 18 de septiembre de 1908, en la celda número 4, cuando todavía era un asilo de pobres. Una noche, mientras estaba en la cama, me quedé dormido con un cigarro encendido, el cual incendió el colchón y he muerto, asfixiado y quemado. Todavía estoy en el purgatorio. Necesito



El padre Pío impartiendo la Sagrada Comunión

una Santa Misa con el fin de ser liberado. Dios permitió que yo venga a pedirle su ayuda”.

Pío consoló a la pobre alma diciéndole: “Tenga la seguridad de que mañana celebraré la Santa Misa por su liberación”.

El hombre se marchó y al día siguiente Pío realizó algunas investigaciones, con las que descubrió la veracidad de la historia de un hombre con el mismo nombre que falleció aquel día de 1908. Todo quedó confirmado, así que el Padre Pío celebró una misa por el reposo del alma del anciano. Esta no fue la única aparición de un alma del purgatorio que pedía las oraciones del Padre Pío. Pío aseguraba: “Más almas de

Almas del Purgatorio

los muertos del purgatorio que de los vivos subían [a este monasterio]”. Muchas veces, las almas solicitaban que se dijera una misa por ellas, destacando la importancia espiritual de la

misa y cómo puede reducir el tiempo que una persona pasa en el purgatorio antes de abrazar las glorias del paraíso.

Fuente: ALETEIA

Catequesis

Los siete pecados contra el Espíritu Santo: Una tragedia sinodal

«Que todo el que tenga oídos escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias» (Apoc. 2:11). Este pasaje de la Escritura se cita con frecuencia para justificar una supuesta «Iglesia sinodal», un concepto que al menos en parte, si no completamente, contradice la comprensión católica de la Iglesia. Facciones con motivos ulteriores han secuestrado el principio tradicional de sinodalidad, que implica la colaboración entre obispos (colegialidad) y entre todos los creyentes y pastores de la Iglesia (basada en el sacerdocio común de todos los bautizados en la fe), para promover una agenda progresista. Al dar un giro de 180 grados, se busca que la doctrina, la liturgia y la moralidad de la Iglesia Católica sean compatibles con una ideología neo-gnóstica y «woke».

Sus tácticas son notablemente similares a las de los antiguos gnósticos, sobre quienes Ireneo de Lyon, elevado a Doctor de la Iglesia por el Papa Francisco, escribió: «Mediante sus plausibilidades hábilmente construidas [ellos] desvían las mentes de los inexpertos y los toman cautivos. [...] Estos hombres falsifican los oráculos de Dios y se prueban a sí mismos como intérpretes malignos de la buena palabra de la revelación. Mediante palabras especiosas y plausibles, astutamente atraen a los simples a indagar [en una comprensión más contemporánea]» hasta que no pueden «distinguir la falsedad de la verdad» (Contra las herejías, Libro I, Prefacio). La revelación divina directa es instrumentalizada para hacer aceptable la auto-relativización de la Iglesia de Cristo («todas las religiones son caminos hacia Dios»). La comunicación directa entre el Espíritu Santo y los participantes del Sínodo se invoca para



Cardenal Gerhard Müller

justificar concesiones doctrinales arbitrarias («matrimonio para todos»; laicos en la cúspide del «poder» eclesiástico; la ordenación de diaconisas como trofeo en la lucha por los derechos de la mujer) como resultado de una percepción superior, capaz de superar cualquier objeción de la doctrina católica establecida.

Pero cualquiera que, apelando a una inspiración personal o colectiva del Espíritu Santo, busque reconciliar la enseñanza de la Iglesia con una ideología hostil a la revelación y con la tiranía del relativismo, es culpable de varias formas de «pecado contra el Espíritu Santo» (Mt. 12:31; Mc. 3:29; Lc. 12:10). Esto, como se explicará a continuación en siete aspectos diferentes, no es otra cosa que una «resistencia a la verdad conocida» cuando «un hombre resiste la verdad que ha reconocido, para pecar con mayor libertad» (Tomás de Aquino, Suma Teológica II-II, q. 14, a. 2).

1.—Respecto al Espíritu Santo como persona divina

Es un pecado contra el Espíritu Santo no confesarlo como la persona divina que, en unidad con el Padre y el Hijo, es el único Dios, y

confundirlo con la divinidad anónima y numinosa de los estudios religiosos comparativos, el espíritu popular colectivo de los románticos, la voluntad générale de Jean-Jacques Rousseau, el Weltgeist de Georg W. F. Hegel, o la dialéctica histórica de Karl Marx, y finalmente con utopías políticas, desde el comunismo hasta el transhumanismo ateo.

2.—Respecto a Jesucristo como plenitud de verdad y gracia

Es un pecado contra el Espíritu Santo reinterpretar la historia del dogma cristiano como una evolución de la revelación, reflejada en niveles avanzados de conciencia en la Iglesia colectiva, en lugar de confesar la plenitud insuperable de gracia y verdad en Jesucristo, el Verbo de Dios hecho carne (Jn. 1:14–18).

Ireneo de Lyon, el Doctor Unitatis, estableció de una vez y para siempre, contra los gnósticos de todos los tiempos, los criterios de la hermenéutica católica (es decir, epistemología teológica): 1) la Sagrada Escritura; 2) la tradición apostólica; 3) la autoridad docente de los obispos en virtud de la sucesión apostólica.

De acuerdo con la analogía del ser y la fe, las verdades reveladas de la fe nunca pueden contradecir la razón natural, pero pueden (y de hecho lo hacen) chocar con su uso ideológico. No hay a priori nuevos conocimientos científicos (siempre falibles en principio) que puedan invalidar las verdades de la revelación sobrenatural y la ley moral natural (siempre infalibles en su naturaleza interna). El Papa, por lo tanto, no puede ni satisfacer ni decepcionar las esperanzas de cambio en las doctrinas reveladas de la fe, porque «este oficio de enseñanza no está por encima de la palabra de Dios, sino que la sirve, enseñando únicamente lo que se ha transmitido» (Dei Verbum, 10).

La única y eterna parábola de nuestra relación con Dios siempre será el Verbo hecho carne, lleno de gracia y verdad (Jn. 1:14–18). Frente al delirio de superioridad intelectual de los gnósticos antiguos y modernos con su creencia en la autocreación y la autorredención del hombre, la Iglesia sostiene que la persona de Jesucristo es la verdad plena de Dios en una

«novedad» insuperable para todos los hombres (Contra las herejías, Libro IV, 34, 1). Porque: «En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual podamos ser salvos» (Hch. 4:12).

3.—Respecto a la unidad de la Iglesia en Cristo

Es un pecado contra el Espíritu Santo entregar la unidad de la Iglesia en la enseñanza de la fe a la arbitrariedad e ignorancia de las conferencias episcopales locales (que supuestamente desarrollan doctrinas a diferentes ritmos) bajo el pretexto de una llamada descentralización. Ireneo de Lyon afirma contra los gnósticos: «Aunque dispersa por todo el mundo, incluso hasta los confines de la tierra, [...] la Iglesia Católica posee una misma fe en todo el mundo» (Contra las herejías, Libro I, 10, 1–3).

La unidad de la Iglesia universal «en un solo cuerpo y un mismo Espíritu» está fundamentada cristológica y sacramentalmente. Porque: «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por todos y está en todos» (Ef. 4:5–6). Y es contrario a esta misma «unidad del Espíritu» (Ef. 4:3) enredar a los miembros de la misión global de la Iglesia (laicos, religiosos y clérigos) en una lucha por el «poder» en el sentido político, en lugar de comprender que el Espíritu Santo efectúa su cooperación armoniosa. Porque todos nosotros, «viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente en Cristo, que es la cabeza» (Ef. 4:15).

4.—Respecto al episcopado como institución de derecho divino

Es un pecado contra el Espíritu Santo, quien, a través del sacramento del Orden, ha designado a los obispos y sacerdotes como pastores de la Iglesia de Dios (Hch. 20:28), deponerlos o incluso secularizarlos puramente a discreción personal, sin un proceso canónico. Los criterios objetivos para las medidas disciplinarias contra obispos y sacerdotes son la apostasía, el cisma, la herejía, la mala conducta moral, un estilo de vida claramente antiespiritual y la

incapacidad evidente para ejercer el cargo. Esto es especialmente cierto para la selección de futuros obispos, cuando el candidato, designado sin una cuidadosa evaluación, no tiene «firme dominio de la palabra según la doctrina segura (sana doctrina)» (Tit. 1:9).

5.—Respecto a la ley moral natural y los valores no negociables

Es un pecado contra el Espíritu Santo que los obispos y teólogos apoyen al Papa públicamente solo cuando él favorece sus preferencias ideológicas. Nadie puede guardar silencio cuando se trata de defender el derecho a la vida de cada persona desde la concepción hasta la muerte natural. Pues el Papa es el máximo intérprete auténtico de la ley moral natural en la tierra, en la que la palabra y la sabiduría de Dios resplandecen en la existencia y el ser de la creación (Jn. 1:3). Si la ley moral natural, evidente en la conciencia de cada ser humano (Rom. 2:14), no forma la fuente y el criterio para juzgar las leyes estatales (siempre falibles), el poder político deriva hacia el totalitarismo, pisoteando los derechos humanos naturales que deben ser la base de toda sociedad democrática y estado constitucional. Esto es lo que el Papa Pío XI declaró en la encíclica *Mit Brennender Sorge* (1937) contra las formalmente legales Leyes de Núremberg del estado alemán: «Es a la luz de los mandamientos de esta ley natural que todas las leyes positivas, sea quien sea su legislador, pueden ser evaluadas en su contenido moral, y por ende, en la autoridad que ejercen sobre la conciencia. Las leyes humanas en flagrante contradicción con la ley natural están viciadas con una mancha que ninguna fuerza, ningún poder puede remediar» (*Mit Brennender Sorge*, 30).

6.—Respecto a la Iglesia como sacramento de unidad humana

Es un pecado contra el Espíritu Santo cuando la división política e ideológica de la sociedad desde la Ilustración Europea y la Revolución Francesa se incorpora en una filosofía de la historia restauradora o revolucionaria, paralizando

a la Iglesia una, santa, católica y apostólica al enfrentar internamente a facciones «progresistas» contra «conservadoras».

Pues la Iglesia en Cristo no solo es el sacramento de la comunión más íntima de la humanidad con Dios, sino también un signo e instrumento de la unidad de la humanidad en su propósito natural y sobrenatural (*Lumen Gentium*, 1).

El discernimiento de los espíritus no se lleva a cabo con vistas a metas políticas, sino teológicamente, en relación con la verdad de la revelación, presentada en la doctrina infalible de fe de la Iglesia. Por tanto, el criterio objetivo de la fe católica es la ortodoxia frente a la herejía (y no la voluntad subjetiva de preservar o cambiar aspectos culturales contingentes).

Con el próximo 1700º aniversario del Concilio de Nicea (325), podríamos tener presente el siguiente lema: Mejor ir al exilio cinco veces con San Atanasio que hacer la más mínima concesión a los arrianos.

7.—Respecto a la naturaleza sobrenatural del cristianismo, que se opone a su instrumentalización para fines mundanos

El pecado más actual contra el Espíritu Santo es negar el origen y carácter sobrenatural del cristianismo para subordinar la Iglesia del Dios Trino a los objetivos y propósitos de un proyecto de salvación mundano, sea la neutralidad climática eco-socialista o la Agenda 2030 de la «élite globalista».

Quien realmente quiera escuchar lo que el Espíritu dice a la Iglesia no confiará en inspiraciones espiritualistas ni en banalidades ideológicas «woke», sino que pondrá toda su confianza, en vida y muerte, únicamente en Jesús, el Hijo del Padre y el Ungido del Espíritu Santo. Él solo ha prometido a sus discípulos el Espíritu Santo de verdad y amor para toda la eternidad: «El que me ama cumplirá mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. [...] Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho» (Jn. 14:23–26).

GERHARD CARDENAL MÜLLER

Dictadura de Daniel Ortega impide a sacerdotes administrar sacramentos en hospitales públicos

El gobierno de Nicaragua ha implementado una drástica medida que impide a los sacerdotes ingresar a los hospitales para administrar el sacramento de la Unción de los Enfermos, afectando a miles de católicos que buscan apoyo espiritual en sus momentos más críticos

(INFOCATÓLICA) En una nueva medida restrictiva contra la libertad religiosa, el gobierno nicaragüense, liderado por el presidente Daniel Ortega y la vicepresidenta Rosario Murillo, ha prohibido que los sacerdotes católicos ingresen a los hospitales para administrar el sacramento de la Unción de los Enfermos. Este sacramento, de vital importancia para los católicos que enfrentan enfermedades graves o están al final de sus vidas, se ha vuelto prácticamente inaccesible en los hospitales públicos de Nicaragua.

La abogada y escritora Martha Patricia Molina, quien abordó este tema en su informe «Nicaragua: ¿Una Iglesia Perseguida?», denunció la medida como un ataque directo a la Iglesia y su capacidad de ofrecer apoyo espiritual a los creyentes en momentos críticos de salud.

Molina explicó a La Prensa que «es costumbre para nosotros como católicos llamar a los sacerdotes para la unción cuando enfrentamos problemas críticos de salud, para la paz espiritual». Sin embargo, esta tradición ahora se ve truncada, ya que «los sacerdotes son rechazados en los hospitales, donde se les dice que tienen prohibido el ingreso».

La prohibición abarca todo el territorio nacional, afectando a numerosos fieles que ya no pueden acceder a este sacramento esencial. La Unción de los Enfermos, también conocida como Extremaunción, se administra para ofrecer fuerza espiritual y preparar a los enfermos para la transición a la vida eterna. Es uno de los siete sacramentos de la Iglesia Católica y, en este contexto, su prohibición ha causado gran preocupación en la comunidad.

El impacto de esta medida es profundo, ya que la Unción de los Enfermos no solo brinda consuelo en momentos de angustia, sino que también es vista como una preparación espiritual para la muerte. Según el Catecismo de la Iglesia



Régimen de Daniel Ortega intensifica represión contra la Iglesia Católica en Nicaragua.

Católica, este sacramento es «reservado para quienes enfrentan desafíos de salud importantes» y ofrece paz y esperanza al enfermo. En su informe, Molina califica esta prohibición de «devastadora», pues priva a los nicaragüenses de un recurso espiritual vital en sus momentos más críticos.

A pesar de las apariencias de calma en el país, la persecución a la Iglesia Católica continúa siendo un problema grave.

La abogada destacó la constante vigilancia de los sacerdotes por parte de las fuerzas de seguridad, que recopilan información personal de los clérigos, lo que ha generado un clima de intimidación y miedo.

«La policía vigila continuamente a los sacerdotes, les hace preguntas y les recopila información personal detallada», afirmó Molina. Esta situación ha llevado a muchos sacerdotes a abandonar el país, buscando el exilio como única opción para escapar de las amenazas y la represión.

Un caso reciente es el de un sacerdote de la diócesis de Siuna, quien, tras recibir amenazas y una citación para comparecer ante las autoridades, decidió abandonar Nicaragua. Con él, ya son 67 los clérigos que se han exiliado para escapar de la persecución del gobierno. Además,

Iglesia perseguida en el mundo

255 figuras religiosas han sido obligadas a salir del país, incluidos 98 monjas y varios obispos y seminaristas. A la lista se suman 34 personas a quienes se les ha impedido regresar a Nicaragua y al menos nueve que han sido expulsadas.

El éxodo de líderes religiosos ha dejado a muchos católicos en Nicaragua sintiéndose desprotegidos y vulnerables. Aunque el gobierno de Ortega intenta dar la apariencia de estabilidad, la represión religiosa sigue en aumento. Como advirtió Molina, «la opresión persiste» y la Igle-

sia Católica se encuentra cada vez más limitada en su capacidad para servir a la comunidad. Ante esta situación, la comunidad internacional ha comenzado a expresar su preocupación por las crecientes violaciones a la libertad religiosa en Nicaragua, instando a una mayor atención y acción ante estos abusos. La represión no solo afecta a los clérigos, sino también a los fieles que se ven privados de un derecho fundamental: el acceso a la atención espiritual en tiempos de enfermedad y muerte.

Recordando testimonios de Peñablanca

Testimonio de Agradecimiento

Subí por primera vez al Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca, el 11 de agosto de 1983.

Doy gracias a Dios que me ha permitido conocer, amar y confiar en la Voluntad y el Amor de Dios y, sobre todo, comprender profundamente que tenemos por intercesora a Nuestra Madre Santísima, la Virgen María.

Aprendí a rezar el Rosario como es debido, con principio y final, lento y con cariño, viviendo la Vida, Pasión y Gloria de Nuestro Señor.

Supe lo que es tranquilidad en mi alma y comprensión con todas las personas que me rodean.

Gracias, Madre, por las atenciones que has tenido conmigo y mi familia.

3 de Mayo de 2003.

NORA STANGE DE CASTILLO
*Santuario del Monte Carmelo
de Peñablanca*

Santa misa en monte Carmelo sábado 1 de marzo de 2003

Me habría gustado que los fieles y algunos ministros de la Iglesia que no creen que Nuestro Señor está en cada partícula de la Hostia consagrada, hubieran visto con qué devoción los misioneros y feligreses del Monte Carmelo

iban a recibir un minúsculo trozo de Hostia cuando ya no quedaban Hostias enteras.

Qué ejemplo más edificante, cuando lamentablemente vemos que en muchos lugares ya no se usa la patena, y tantas personas reciben en la mano el Cuerpo vivo y verdadero de Jesús, sin habérsela lavado, ni tienen preocupación de que no quede ninguna partícula que puede caer al suelo y quedar expuesta a ser pisoteada, como si fuera basura. Es Jesús, nuestro Salvador, el que merece toda reverencia, alabanza y adoración.

E. PENNYCOOK
*Santuario del Monte Carmelo,
Peñablanca*

Testimonio de parto

Soy Rosa María Garrido León. Tengo 53 años.

A los 33 años quedé embarazada de mi hija Fernanda Paz Ordenes Garrido que actualmente tiene 19 años.

Yo vine al Monte Carmelo en el año 1983 cuando la Virgen Santísima se aparecía y me llevé un poco de tierra del jardín a mi casa. Mi hija venía atravesada en mi útero, y cuando tenía dolores de parto, me sentaba en la tierra y los dolores se calmaban y se iban.

Mi hija nació muy bien. Gracias Madre mía, Dama Blanca de la Paz.

ROSA GARRIDO LEÓN DE ÓRDENES
*Terapeuta Reiki - Santuario de Peñablanca
6 de septiembre de 2003*

M E N S A J E S

Mensaje para la Humanidad anunciado los días 9 y 29 de marzo de 1985.

En Fátima pedí y establecí la devoción a mi Inmaculado Corazón. Pues aquí vuelvo a repetir lo siguiente:

Hijito mío te pido que aquí, Chile sea Consagrado al Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios para que haya paz. Vendré a pedir esta consagración y si es atendida mi súplica igual que en Fátima, habrá paz; también os dije que iba a venir a pedir los primeros sábados de cada mes.

Rezad muchos Rosarios.

Un terremoto jamás imaginado se sentirá a raíz que van a lanzar una bomba subterránea los franceses, el 9 de agosto de 1985. Para que esto no suceda y no haya una calamidad en todo el mundo os pido que recéis mucho y que vengáis aquí el primero de agosto de 1985.

Os dije en Fátima y hoy lo repito a tí: Si el mundo no se enmienda y no hay paz; si nadie quiere usar de la paz con sus hermanos, entonces, desventurados los habitantes de la tierra pues Dios agotará su cólera.

Rezad mucho el Rosario; rezad, rezad, por la conversión de los pecadores.

Rezad mucho por el Santo Padre y por la paz de las naciones.

Os digo nuevamente: Si es atendida mi súplica habrá paz, de lo contrario habrá discordia nuevamente. Ya os anuncié que habría una falsa paz.

Las profecías se están cumpliendo a su debido tiempo.

También nuevamente habrá un terremoto de un grado jamás visto.

Si no rezáis y consagráis al Inmaculado Corazón, la paz del mundo será muy breve. Hago un llamado a todos los países y al mundo entero para que el 8 de diciembre se Consagre al Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios.

Os digo lo siguiente: le dije a Catalina Labouré que me pasearía por todo el mundo y hoy lo digo nuevamente. Se ha cumplido la profecía en Fátima con la peregrinación (de mi Imagen) y también os digo que la Dama Blanca de la Paz tendrá que ser llevada por todo el mundo, por todos los continentes.

Os traigo un mensaje para toda la humanidad agonizante. Si rezan el Rosario, si hacen sacrificios, si cumplen los mensajes que os digo, habrá paz.

(Peñablanca - Chile)